

**FORMULACIÓN DE LA
INTRODUCCIÓN
LECCIÓN N° 9**

1. La Función de la Introducción.

- Debe lograr que los oyentes tengan buena voluntad para con el predicador mismo, que le presten su atención, y que estén dispuestos a recibir la enseñanza que él les quiera impartir.
- Si el predicador no cuenta con la buena voluntad de sus oyentes; si no ha captado su atención; y si no les ha preparado para lo que les quiere decir, entonces es relativamente inútil proceder con el sermón.

Las cualidades de una buena introducción

a. Debe ser apropiada.

- Se debe tener en cuenta la naturaleza del tema, las peculiaridades de la congregación que va a escuchar el sermón y cualquier consideración especial que sea sugerida por la ocasión en que se va a predicar.
- La introducción es la última parte que se arregla.
- El predicador encontrará que un mismo sermón tendrá que ser introducido a veces de distinta manera cuando vuelva a ser predicado ante una congregación nueva.

Las cualidades de una buena introducción

b. Debe ser interesante.

- Es de suma importancia que se dé atención especial a la primera oración gramatical.
- Estas palabras iniciales de la introducción son de mayor importancia que cualquiera otras que se digan en todo el sermón, con la única excepción de los últimos dos o tres renglones de la conclusión.
- Su importancia estriba en su idoneidad especial para captar la atención y despertar el interés desde el principio del sermón.

Las cualidades de una buena introducción

c. Debe ser breve.

- La introducción debe constituir entre un cinco y un quince por ciento de la extensión total del sermón.
- Esta brevedad tan necesaria se logra cuando se tiene cuidado que la introducción no presente más de un solo pensamiento principal.
- Ningún sermón debe tener dos introducciones.

Las cualidades de una buena introducción

d. Debe ser modesta.

- No debe prometer demasiado.
- Y esto se refiere tanto a sus pensamientos, como a su estilo y su declamación.

Las cualidades de una buena introducción

e. Debe ser cuidadosamente preparada.

- A Napoleón se le atribuye una famosa frase: “en una batalla son los primeros cinco minutos los que determinan el resultado”.
- La misma idea tiene estrecha relación con el sermón.
- Por esto Blackwood ha dicho que el predicador “debe considerar que los primeros dos párrafos son decisivos, y debe formular las primeras dos oraciones del sermón con extremo cuidado”.

Ejercicios: elaborar introducciones sobre diferentes temas

- **Sobre la salvación**
- **Sobre la fe**
- **Sobre el pecado**
- **Sobre la mayordomía**